



TERESA PEYRI

Un equipamiento sin barreras arquitectónicas, especialmente diseñado para niños disminuidos físicos, y actividades relacionadas con el medio rural, constituyen algunas de las bases del proyecto.

Barcelona. MAITE RICART

La experiencia que un grupo de educadores lleva a cabo en Sac Xiroi, tiene como punto de partida el viaje que realizó uno de ellos, Trinidad Barceló, a Italia y Holanda, donde visitó centros que trabajaban con niños minusválidos, utilizando los caballos como centro de la terapia de estimulación. Impresionada por los resultados positivos que así se obtenían, esta educadora de calle volvió a casa con la idea de reunir un grupo de profesionales —entre ellos, un biólogo, una maestra con especialidad de pedagogía terapéutica, una monitora y un especialista en manualidades—, para poner en marcha un proyecto que abarcara una serie de recursos, como la terapia con animales, un equipamiento sin barreras arquitectónicas, y actividades relacionadas con el conocimiento del medio natural.

Con estos objetivos, el equipo recién constituido elaboró un proyecto inicial que obtuvo del Fondo Social Europeo una subvención de tres millones de pesetas para destinarlo a material didáctico, formación de los profesionales, y becas de estudio. Esto ocurría en 1986 y, el pasado curso 87-88, Sac Xiroi comenzó su actividad como Equipamiento Polivalente de Recursos Sociales. Equipamiento, porque consta de un edificio nuevo de tres plantas —dos de las cuales sin barreras arquitectónicas, especialmente diseñadas para niños disminuidos físicos—, de un huerto y de una granja de animales. Polivalente, ya que ofrece diferentes servicios, desde las actividades propias de granja y huerto, a itinerarios de naturaleza, aula compensatoria, servicio de colonias, o estancias de fin de semana. Y, todo ello, dirigido a todo tipo de niños y chicos, y al servicio de parvularios, centros de EGB, centros de Educación Especial, institutos de BUP y FP, centros cívicos, Asociaciones de Padres de Alumnos, y otras ins-

Terapia con animales, equipamientos sin barreras arquitectónicas y actividades dirigidas a todo tipo de niños son algunos de los recursos alternativos que ofrece Sac Xiroi, que no es una granja-escuela más, sino un Equipamiento Polivalente de Recursos Sociales, enclavado en medio del campo, en el municipio de Castellví

de la Marca (Barcelona). Se trata de una experiencia educativa, abierta a todo tipo de problemáticas, desde absentismo o fracaso escolar, a tratamiento de niños con discapacidades físicas o psíquicas, que propone la adquisición de conocimientos sobre el medio rural, de una manera activa y participativa.

Un aula complementaria en el medio rural

Sac Xiroi, Equipamiento Polivalente de Recursos Sociales, utiliza el entorno natural en la atención y tratamiento de niños con problemas



Las experiencias llevadas a cabo en Holanda e Italia con niños discapacitados, en las que se utilizan caballos para la terapia de estimulación, inspiraron la idea de Sac Xiroi.

tuciones que puedan estar interesadas. Sac Xiroi está ubicado en el término municipal de Castellví de la Marca, en la comarca del Alto

Penedés, una población con poco más de 1.300 habitantes. El edificio, el huerto y la granja están en el barrio de las Cases Noves de la Riera, «un rincón del mundo», en

palabras de Inma Gallardo, responsable del centro, «pero situado en un entorno de por sí muy terapéutico». El aula compensatoria fue el

primer servicio que funcionó en Sac Xiroi, dirigido a chicos y chicas de diez a dieciséis años, aquejados por problemas de absentismo y fracaso escolar, desestructuración

familiar y personal, o de conducta asocial. Las actividades que se realizan en este servicio son las de granja, jardín-vivero, las de conocimiento del entorno social y natural y experiencias de taller.

«El pasado curso atendimos a un grupo de seis chicos —explica Inma Gallardo— de edades comprendidas entre los trece y los quince años, provenientes de un centro de EGB de la zona, que debían abandonar este curso por cuestión de su edad. Aquí intentamos orientarlos hacia talleres, y estimularlos para que obtengan el Graduado Escolar, sin el que ni siquiera podrán entrar a trabajar en las cavas del Penedés.» Estos chicos acuden al Sac Xiroi un día a la semana, de nueve a cinco de la tarde, y trabajan la granja como centro de interés. En ella pueden encontrar todo tipo de animales, desde caballos, cabras, y un cerdo, hasta distintas aves de corral, perros y gatos.»

«Los objetivos operativos que nos hemos fijado a corto plazo con estos chicos son los de desarrollar hábitos de trabajo, capacidad de organización, aprendizaje de la utilización correcta de las herramientas de trabajo propias de una granja, y también el desarrollo de hábitos de orden y de limpieza mínimos para la vida en comunidad. Igualmente se trata de que adquieran y refuercen los conocimientos básicos como la lectura, la escritura, el cálculo, etcétera, y aumenten sus conocimientos sobre el entorno.»

Confianza y seguridad

El Sac Xiroi resulta un lugar idóneo para este tipo de chicos, ya que les permite salir de su mundo habitual y cambiar actitudes, así como adquirir confianza y seguridad en ellos mismos a la hora de trabajar y de relacionarse socialmente.

Respecto al trabajo en la granja, la actividad del día comienza con la limpieza de gallineros y cuadra de

los caballos, que también necesitan un buen cepillado diario. Luego, les dan de comer, recogen los huevos y sacan las cabras al monte. «Los caballos —afirma la responsable del centro— han logrado motivar mucho a estos chicos. Respecto a los animales, lo primero que tratamos de inculcarles es que pueden llegar a ser peligrosos, a pesar de que los que tenemos aquí son dóciles, y están habituados a comer de la mano del hombre y a dejarse acariciar.»

El cuidado de los animales permite a los chicos adquirir conocimientos prácticos y teóricos sobre su comportamiento, sus costumbres y sus características no sólo a través de la observación, sino también mediante la consulta de libros sobre el tema. Respecto al entorno natural, se realizan distintas rutas, por el bosque, la riera, etcétera, que permiten un conocimiento amplio de la flora y fauna de la zona. Cada chico cuenta con su «cuaderno de campo», en el que realizan las anotaciones sobre el tema.

La horticultura es otro de los centros de interés que se trabajan en el aula compensatoria, y permite el aprendizaje de la siembra, el riego, la distribución del abono y la observación de los cambios climáticos, así como el conocimiento de los aparatos que registran dichos cambios meteorológicos. Por otro lado, el conocimiento del medio social se realiza a través de las visitas a campos de cultivo, masías de la zona y a lugares históricos, como el castillo. «Luego —explica Inma Gallardo— aprovechamos el hecho de que los chicos se quedan a comer para trabajar pautas de conducta, etcétera. Así que dejamos que ellos elaboren el menú, hagan la lista de ingredientes, la lista de la compra, el presupuesto y, finalmente, van a comprar, cocinan y friegan los platos al final.»

Talleres

La actividad de talleres es también muy variada, y está estrecha-

mente relacionada con lo realizado en la granja, el huerto, y en los itinerarios. Las propuestas van desde la transformación de desperdicios, la construcción de sistemas de riego, de cajas ponedoras, de comederos para las aves, hasta la construcción de brújulas, la eliminación de los animales perjudiciales sin insecticidas, la fotografía, la observación al microscopio o la elaboración de un audiovisual.

Este mismo tipo de actividades, aunque con otros objetivos y adaptados a las necesidades de cada edad y de cada centro, se ponen al alcance de todas las escuelas interesadas, de todos los niveles educativos, como complemento de las asignaturas del currículo. Más de 24 centros de toda Cataluña, aunque principalmente de la comarca del Penedés, utilizaron los servicios del Sac Xiroi. Y uno de los servicios con más demanda fue el de las rutas de naturaleza, ideadas como un juego de pistas, que permiten a los estudiantes reforzar de manera práctica, activa y lúdica los conocimientos adquiridos en la escuela. Los itinerarios se trabajan teniendo en cuenta tres tipos de interés: la geología, la flora y la fauna, y el patrimonio artístico-cultural del municipio, en el que se encuentran castillos en ruinas, masías, cuevas, iglesias, etcétera.

Terapia con caballos

La equitación es una de las actividades con más éxito en Sac Xiroi y, como se ha explicado al principio, la idea de iniciar una experiencia piloto de terapia con caballos, dirigida a niños deficientes psíquicos y físicos, surgió a partir de la visita que una de las educadoras realizó a varios centros en Italia y Holanda.

El método empleado en esta terapia de estimulación consiste básicamente en enfrentar al niño a una situación para él desconocida, en este caso, la presencia impactante de un equino. El primer paso

es estimular a los niños para que toquen al animal y, luego, los monitores les motivarán para que lleguen a darles de comer. Por último, se consigue que los chicos monten a caballo. En el caso de los niños deficientes físicos, con graves problemas de parálisis, se sustituye el paseo a caballo por un paseo en carro tirado por un poni. «Nuestro trabajo —señala Inma Gallardo— consiste en observar el comportamiento del niño, detectar lo que puede hacer, y estimularlo para que lo haga. En la terapia no sólo se emplean los caballos, sino también los otros animales de la granja. Hasta ahora, los resultados obtenidos han sido positivos, los niños han respondido bien y, este curso, con los locales totalmente acondicionados, intentaremos que estos chicos puedan venir dos veces por semana.»

«Esta terapia —añade la responsable de Sac Xiroi— no tiene por objetivo la recuperación que, en muchos casos, es imposible, sino que a través de este contacto con la naturaleza y los animales se consigue que los niños se relajen y, en algunos casos, modifiquen su actitud pasiva.» En estos encuentros ha habido momentos realmente sorprendentes. «Una de las niñas que nos visitó, aquejada de una parálisis casi total, llegó a realizar un gran esfuerzo para acariciar al poni que arrastra el carrito. También se producen momentos de gran alborozo cuando los niños, que apenas pueden sostener la comida en la mano, comprueban cómo los animales se acercan a picotear el alimento que les ofrecen.»

«Estos chicos y niños deficientes psíquicos y físicos participan igualmente en otras actividades del centro como, por ejemplo, en las tareas del jardín-vivero. «Se encargarán —explica Gallardo— de plantear las semillas en macetas, trabajar que pueden realizar desde su silla de ruedas, y en otras tareas relacionadas con la granja y el huerto.»

Centro abierto

El proyecto inicial que dio vida a Sac Xiroi está abierto a nuevas experiencias en el campo de la educación y de la atención a problemáticas infantiles y juveniles. «El curso pasado —afirma la responsable del centro— probamos varios servicios, que han funcionado, y que potenciamos en años sucesivos, y también estamos abiertos a nuevas propuestas. Concretamente, atendemos a un chico que está en régimen de vigilancia protegida, y es posible que el Departamento de Justicia nos confíe cuatro chicos más que están en esta misma condición. Los chicos vivirán aquí por un período de seis meses. El Departamento de Justicia nos daría una subvención, que serviría para hacer frente a los gastos de acondicionamiento del alojamiento y de manutención.»

Otro de los servicios que funcionó bien el pasado curso fue el de «estancias de los sábados», dirigido a niños de cuatro a catorce años. «Está concebido para todo tipo de niños, aunque los que suelen venir son hijos de familias en las que los padres trabajan todo el día, y que presentan problemas de desestructuración familiar y personal, además del fracaso escolar.» Los niños permanecen todo el sábado en Sac Xiroi, donde realizan trabajos en la granja y el huerto y, además, realizan itinerarios y participan en talleres de plástica y expresión, en juegos, etc. En caso de que lo necesiten, también hay actividades de refuerzo escolar, un tiempo que se dedica a los deberes.

Entre los nuevos proyectos cabe destacar el servicio de «camas de emergencia», que serán unas plazas reservadas a chicos deficientes, o con otro tipo de problemáticas, que, de esta manera, podrán pasar unos días en Sac Xiroi, en caso de que sus familias lo necesiten por cuestiones de trabajo o de otra índole.

Sac Xiroi funciona como una entidad privada, porque no recibe subvenciones de ningún tipo, excepto para casos o servicios concretos, aunque sus precios son muy bajos. Una estancia de sábado, con paseo a caballo incluido, cuesta unas 1.000 pesetas, mientras que el aula compensatoria tiene un coste de 650 pesetas/niño, y un itinerario vale 350 por niño. Son los propios centros, las asociaciones de padres, y los ayuntamientos los que se hacen cargo del coste de estos servicios.